

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Número suelto..... \$ 0.10
Suscripción semestral... 1.—

Por avisos y suscripciones dirigirse a la administración Ríoja 1748 de 7 a 10 12 o al local de la F. U. de Rosario, Córdoba 625.

Gobierno Universitario

Se ha dicho, repetidas veces, que la Universidad del Litoral, significa en su esencia la realización de sanas aspiraciones de mejoramiento, alimentadas por el espíritu joven del país y traducidas en ideas concretas por disposición de los Congresos y entidades estudiantiles. Y decimos se ha dicho porque hasta el presente en el desarrollo de la decantada "Obra constructiva" no se han traducido a la práctica esas sanas aspiraciones que nosotros también alimentamos.

Pero si la Universidad del Litoral ha de tener tan bello significado — nosotros lo esperamos — es obvio que ella será también, porque así lo exige el grado de evolución alcanzado por las organizaciones universitarias, el exponente de las pasadas luchas renovadoras, para que su acción sea encaminada a despejar un amplio y nuevo horizonte a la actividad científica y docente, orientando su campo al medio social que les da vida y llevando a él en forma de conquistas positivas, el resultado del esfuerzo colectivo.

Y si el orden de colocación en el tiempo, ha hecho coincidir el nacimiento de esta nueva universidad, con el momento en que el viejo castillo de la Universidad antigua cae, justo será que quienes contribuyeron conientes al derrumbe — los estudiantes — sean hoy centinelas de avanzada para vigilar celosos la aplicación de los nuevos sistemas proclamados.

La Reforma Universitaria gestada en Córdoba, mal entendida por muchos y desvirtuada en la prédica interesada de los que ella vendiera, ha triunfado sin embargo y a su despecho, ha conmovido el ambiente para dejar un rendimiento útil, ponderable, evidenciado en la libre discusión de los problemas docentes por todos los que concurren al cumplimiento de esa nueva, bien entendida, labor universitaria; apreciado en la multiplicación y control de la actividad de profesores y alumnos; útilmente aplicado a estimular la dedicación del maestro con la docencia y la asistencia libres; fielmente interpretado en la adopción de nuevos métodos y sistemas, en continua evolución.

Como toda obra nueva, capaz de modificar situaciones estropeadas en la más absolutamente estéril indiferencia, tuvo también, la Reforma, el poder de exaltar los ánimos de quienes encontraron de pronto sorprendida su simulación y de quienes también se beneficiaban con ella, desde que con el estancamiento ideológico que esa situación creaba, se montó también detenida la evolución institucional, y con ella favorecida la obra despreciable de todas las explotaciones, cuya identificación se ha producido espontáneamente, encabezada por los reaccionarios de siempre, que se han preocupado de azuzar en contra de la Reforma la ira de sus secuaces. Por eso, se combate el libre examen y por eso se desprecia la colaboración estudiantil en el gobierno universitario.

La juventud que no ha sabido nunca de dobleces, que es capaz de combatir todos los privilegios, tiene el deber hoy más que nunca, de luchar por el afianzamiento de las conquistas alcanzadas y nunca podría hacerlo mejor ni más eficazmente, que inspirando sus actos en la más absoluta equidad, en el más alto espíritu de justicia, contemplando únicamente y a conciencia, el verdadero interés universitario. No se detenga jamás a contemplar si a su paso, caen hoy los que ayer encumbrara, peño cuide también de compartir el gobierno universitario con hombres capaces, identificados con la idealidad del momento.

Pasamos época difícil para la consolidación de la Reforma en la Universidad del Litoral por los avances realizados por el peor elemento reaccionario con el beneplácito tal vez de quienes debieran ser los más celosos encargados de combatirlo. Y si difícil es la época presente, peor será la venidera si los estudiantiles no deciden con su acción enérgica el triunfo, asegurando definitivamente la consolidación de los ideales renovadores de la Reforma que debe alcanzar en nuestra Universidad su mayor perfección conforme a su alto espíritu.

Han de constituirse las autoridades y en esa tarea tocará buena parte a la juventud. Pensemos entonces en no caer en los vicios que hemos combatido, permitiendo la formación de camarillas reaccionarias enemigas de la obra reformadora y entreguemos el gobierno de la nueva casa de estudio, no a hombres incondicionales sin ideas y sin carácter, vulgares traficantes de posiciones lucrativas, sino a quienes sean capaces de velar por los prestigios universitarios en la sincera aplicación de los conceptos renovadores y aportar valores positivos a la acción común.

De las conferencias de D'Ors

En la Biblioteca Argentina y en la Facultad de Ciencias Económicas hemos visto y oído a Xenius.

Después de dulce expectativa (por que hay un no sé qué de dulzura en la espera de las cosas gratas) tuvimos entre nosotros al "más elevado exponente de la mentalidad catalana", al genial Xenius.

El mató de su palabra, alrededor del cual nos agrupamos los hambrientos de cosas bellas y profundas, empezó a descender pausadamente, levemente, en hora propicia, la tarde del 3 de Octubre, hermosa tarde en que el cielo sobre la tierra sedienta, derramaba, con mucho amor, las perlas cristalinas y brillantes de su llanto benéfico.

Nos situamos en un lugar desde donde pudimos al mismo tiempo que ver y oír al conferencista, observar el efecto que su palabra causaba en el auditorio.

Trataremos del primero y las impresiones del segundo, aunque nuestro pobre cálcamo se siente empujado ante tanta grandeza emotiva. Después de sus primeras frases en que el maestro dijo: "la moral musulmana no es como la moral latina" y: "el ambiente de Rosario no es un ambiente provinciano", en el rostro de todos se leía:

"Oh! cuánta dulzura, cuánta profundidad, cuánta armonía en vuestras palabras, cuánta suavidad, cuánta..."

Os contemplamos extáticos, absortos... En la olímpica serenidad de vuestros gestos, maestro, leemos el canto más hermoso, más sublime que hayan entonado los mortales."

Y cuando el filósofo describía los símbolos clásicos de "La Pietá" y "La Maternitá" leímos en el rostro de todos:

"Mientras bajáis románticamente vuestros párpados para traducirnos quedo, al oído, la melodía inefable de vuestro concierto interior, tenéis a vuestros ojos, la plástica serenidad de un Dios."

Y terminada su conferencia, parecía el auditorio susurrar:

"Cuando por encima del púlpito extendáis vuestra mano derecha, como en una sed infinita de posesión, setiamonos vuestros, absolutamente vuestros en espíritu, maestro; en esta tarde inolvidable, en que por primera vez vertisteis sobre nosotros el don inapreciable de tu palabra tierna, nos habéis hecho puros al arrullarnos, al hacernos entrever el cielo y al acercarnos al creador."

D'Ors que vió lo que nosotros vimos, y algo más, sonreía filosóficamente.

En la conferencia que con tanto "desinterés" nos brindara en la Facultad de

Ciencias Económicas Comerciales y Políticas los días 4, 5 y 6 de Octubre, pudimos apreciar en todo su valor la profunda capacidad del glosador, el equilibrio portentoso de su excepcionalmente privilegiado cerebro.

Aquellas reuniones fueron, como el mismo D'Ors lo dijo, en frase galana y con gestos y ademanes tan suyos: "una verdadera fiesta espiritual". Nunca, desde que el mundo es mundo, mortal alguno ha pronunciado frase tan profunda, tan acertada.

En efecto: en la Facultad se había dado cita, lo que podríamos llamar nuestra aristocracia intelectual: médicos, abogados, almaceneros, procuradores, escribanos, cerealistas, estancieros. También muchos estudiantes y maestros.

Cuando en su primera conferencia dijo el profundo pensador, glosador, filósofo y sabio que "lo inerte no tiene vida", en el rostro de todos dibujóse esta expresión:

"Nunca hemos oído en tan pocas palabras tanta ciencia condensada, comprimida, como la que vos maestro, nos dais esta tarde en esta conferencia que vos, por pura modestia, llamáis "ensayo". En este día la luz de la verdad nos hace sabios, de la misma manera que días anteriores el soplo del ideal nos hiciera puros.

Y al terminar su última conferencia en que dijera tan sabio y tan filósofo: "Mientras no se me demuestre científicamente lo contrario, yo seguiré creyendo en lo que afirmo" el auditorio pareció decirle con los ojos.

BALADA DE LA RAZA

La raza!... la raza pura!... Ah! Sí! Murió, pobre infeliz, balada de la civilización, degenerada por el incesto, hace dos mil, tres mil, cuatro mil años, vendida por un Judas, agonizando entre dos ladrones. Nadie la recuerda ahora en serio. Presume sólo, algún ajedrecista de la etnografía y la filosofía del porvenir, aficionado de "la mano que aprieta", "Sherlok Holmes" y evocador, entre la osamenta histórico-lejendaria, del lecho de Yocasta y Agripina. La Raza?... La Raza pura?... Pobre infeliz! murió colgada.

Judas entrega su cadáver ahora — no el buen Iscariote, hombre de no engatuzar así nomás — Judas, el Judas eterno, que quiere darle cuerpo, pararla, lustrarla, ponerle un hilo a la ceniza de la raza pura y echarla a andar, para que alguien crea que está viva. Judas entrega su cadáver ahora. Los ladrones lo venden...

¡La raza! Pobre infeliz! Tú también tienes ahora un día, un día en el año.

La raza, cosa eterna, cosa inmortal, cosa terrestremente omnipotente, con un dios infaltable en el cielo que la transforma en divinidad. La raza, cosa omnipotente, eterna, divina, tiene un día en el año "ahora"... Algo es algo. Día del tuberculoso, día del niño pobre, — ¡pobre niño! —, día del estudiante que "estudea", día de la raza... ¡Pobre raza, qué buena era! El hombre quiere lo que no tiene y lo que ya no tendrá nunca más, el hombre siempre elogia a los muertos, el hombre es bueno siempre con el cadáver. Toda la vida le deseó la muerte; pero es cuando yace que le vienen ganas de que eche a andar. El hombre es bueno con el cadáver... y el ladrón lo vende. Día del pobre niño, día del tuberculoso, día del que "estudea", día de la raza. Eecce...

La raza es una mala madre; la raza es una mala hermana; la raza es una mala pécora; la raza es una grandísima... La raza se entrega al peor; es explotada por el peor; el peor vive lujosamente, ventrudamente de la raza, en tanto que ella se consume en el burdel... ¡Oh! no, por Cristo! No es su cuerpo, es el ca-

"Nunca nos olvidaremos, maestro, mientras nos reste un átomo de energía, de la "fiesta espiritual que con vos tan intensamente hemos vivido. Y pasarán los años, y los lustros luengos y los luengos siglos; y aun el fulgor de vuestras enseñanzas, estereotipada en el recuerdo, seguirá iluminándonos, castamente, sabiamente..."

De la conferencia del Club Español no hablamos, pero nos afirman que estuvo "filosóficamente kolosal" y a la altura de sus más sabios antecedentes.

El para golpe

Hemos oído las siguientes palabras: "Yo no puedo ser para-golpe de nadie". Gallardo espíritu debe ser por cierto, y así lo creemos, el que tan valiente posición adopta para revelarse. Confiados en la integridad del hombre que las pronunciara, confiamos también en su cumplimiento, como una deuda de honor, del honor de los limpios de corazón que no es, claro está, el de los tahures ni el de los gañanes.

Pero si el hombre que las pronunciara no las cumpliera, habríamos de pensar que la canalla más ruin se ha enseñoreado en nuestras incipientes casas de estudios y que los estudiantes nos veremos envueltos en desorientación continua, perdida la fé en los hombres y en las cosas.

Por eso queremos creer que los que aquí son decanos; son decanos de verdad y no simples para-golpes. Sin embargo...

¡Oh! de su cuerpo, que murió hace dos mil, tres mil, cuatro mil años, lo que se vende. Y falsos patriotas, representantes espúreos, de la ceniza cuatrimilenaria, "ilustri mangiapani" de la instrucción pública, "filósofi salariati" versificadores sin asuntos y sin lectores. Patatos el político, Judas el caballero de industria, y el comerciante de la Derecha; esos, todos esos son los que osan y los que hozan...

¡Puah, y ella se entrega a todos esos hozadores! ¡Oh! Pero porque está muerta — ¡si estuviera viva! — pero porque no existe, — ¡sí existiera! — como ardería nuevamente la tragedia!

Las razas ya no existen. Pero existen los hozadores, que han osado el invento; adobar el cadáver para vendérselo al hombre, al Hombre a quien se quiere perder para siempre.

Y es con los hozadores, que ella, su cadáver, engaña al Hombre en la patria, en la política, en el trabajo; en la instrucción; en el saber. Porque eres español déjate envileecer; déjate envileecer porque eres italiano; porque eres inglés; porque eres francés porque eres alemán; porque eres ruso; porque eres turco; porque eres americano del Norte; porque eres americano del Sud; porque eres argentino. Ah! porque estos son los nuevos nombres de la raza, los nombres del cadáver. ¡Qué gran raza es la tuya compatriota; no hay ninguna mejor; déjate engañar, déjate explotar, déjate envileecer! ¡Qué gran raza es la tuya extranjero; no hay ninguna igual; déjate engañar, déjate explotar, déjate envileecer! Oh camarada idolatrado de mi misma raza, déjate asesinar.

Oh! Hermano, entraña de mi madre la Raza, déjame tranquilo cuando te como la entraña...

¡La raza! Ah! Sí! Pobre infeliz! Tú también tienes un día en el año "ahora".

Día del tuberculoso, día del niño pobre, día del que "estudea". Día de la raza!

Solo falta el día del Hombre.

"Eecce..."

Lea esto:

De "La Nación" del 15 del corriente:
El doctor Carlos ha dirigido al presidente de la brigada de la Liga Patriótica de Rosario, don Alfredo J. Rouillon, un telegrama con motivo del atentado anarquista que se dio a cabo en su residencia particular y del que dio cuenta detallada "La Nación" en su edición de ayer.
Dice el telegrama entre otras cosas:
"Cumplíse la amenaza publicada por todos los diarios ácratas, luego que resolvimos el viaje a Rosario, y anunciada durante la grandiosa manifestación del miércoles. Como tuvo ocasión de advertirse, el atentado fué urdido aquí por el grupo que mandó colocar el trazo rojo sobre el balcón de la Municipalidad el día de la chirinada socialista; el mismo grupo que, desalojado de todos los círculos extremistas del país, procura restablecer su nombradía con estallidos como el que destruyó el frente de la casa de usted."
"No será el único, aun cuando ceamos capaces de soportarlos, mientras la Liga tenga caracteres del temple de usted. La autoridad no quiere convencerse de que no se debe transigir con delincuentes cegados en su impunidad para continuar propalando incitaciones al crimen, prevalecidos de la privanza que les conceden altos personajes del Estado."
"Son los mismos que en Córdoba dirigen publicaciones oficializadas por la Universidad, con encargo de zaherir; que en La Plata presiden desórdenes colegiales para desalojar eminencias rivales; que en Mendoza injurian a las familias de los opositores; que aquí son elementos electorales para estorbar el trabajo libre, y que en Rosario dictan cátedras desde donde parten las órdenes que se cumplen en la ventana de la casa de usted."

"Ellos llaman "cuestión social", "nueva filosofía", "la causa del proletariado", a lo que en todo tiempo y lugar se calificó sencillamente de inmoralidad cuando se piensa cómo ellos hablan y de delito cuando se manifiesta en diarios y discursos que a ellos solos se les consiente. Y no tenemos otro remedio que soportar un año más el desbarajuste. ¡Ojalá la futura administración se inspire en la vieja escuela argentina del carácter, que extirpe de raíz aquel cáncer social!"
"Lo leyó, ya? — ¡Por qué se sonrió...?"

Consecuencias de una misma causa

El "concurso" realizado en Buenos Aires para la provisión de las cátedras de nuestra Facultad de Medicina y del que ya no hemos ocupado en diversas ocasiones, acaba de repercutir en el ambiente estudiantil volviendo a llamar nuestra atención con uno de sus característicos colazos.
Se nos ocurre con este motivo que el aludido "concurso" es — por sus consecuencias — algo así como una misma plérida de latentes pepitas que sólo esperan ser sacadas a la luz para brillar en los ojos de todo el mundo.
Nosotros, en el convencimiento de no agotar nunca tan rico filón, lo explotamos sin reserves, ofreciendo hoy a nuestros lectores la última de las pepitas sacadas de su "latencia".

Pero algunos componentes del jurado han hecho más todavía. En el fondo de la farsa se ven pasar sombras, retribución de favores en débito. Cuando supimos las designaciones recaídas en el Dr. Feo. Cignoli para Química Orgánica, en el Dr. Frizzi para química inorgánica y Analítica de Medicamentos, en el Dr. Alvarez Tamayo para química Analítica (secretario privado, jefe de Laboratorios en la F. de M. de Buenos Aires y ayudante, respectivamente del Dr. J. Sánchez, amigo de Agudo y miembro del jurado del concurso) nos vino a la memoria, quien sabe por qué cercana semejanza, ciertos casos de simbiosis de la escala zoológica inferior. Algunos celeritizados (las Actimias) incapaces de trasladarse de sitio por sí mismos se sitúan en la concha de ciertos moluscos, vagabundos, pero coardes y débiles, otorgándoles defensa a cambio de una continua variación de estaciones.
Pues es muy sabido en los círculos estudiantiles de Buenos Aires que el Dr. J. Sánchez fué elevado al C. Superior de la Universidad con el apoyo de los estudiantes engañados por el actual Dr. Frizzi y como el triunfo resultó a las mil maravillas, éste recibió en retribución la jefatura de Laboratorios comprometida de antemano. Pero hoy, encontrándose por un azar en otra situación elevada, el Dr. Sánchez cancela el resto de un débito con moneda de valor inestimable y al secretario privado, su jefe de Laboratorios y ayudante, les entrega al cátedra en la F. de M. de Rosario, con la misma facilidad con que se entrea una barragana.

La humanidad es harina que quiere ser amasada; hazla pan.—ALMAFUERTE.

En suma, el análisis sereno que hicimos de sus procedimientos no pudo ser

D'Ors en la Facultad de Ciencias Económicas

PRESENTACION
Estaríamos que a Xenius lo presentara la Elocuencia. ¿A quién sino a él correspondía la presentación? Pero, parece que éste no es especialista en presentaciones de filósofos y, entendiéndolo así, el Delegado confióle tan elevada misión a la Suficiencia.
Hizo su papel a las mil maravillas. ¡Muy bien, pero muy bien! Sobre todo la entonación que le dió a su discurso. Poco pero bueno. Ud. se ha revelado en él un ferviente novecentista. ¡Qué honor para D'Ors!
A ojo de gaucho lo más lindo de su discurso fué eso de "la sed de totalidad". ¿A qué totalidad se refería Ud., "compañero"?

COMENTARIOS
Juan de afuera a un fraile — ¿Qué le ha parecido D'Ors?
El fraile — Me gusta mucho, sobre todo por eso de la espiritualidad. En esta época de materialismo burdo es muy necesaria la espiritualidad.
Juan de afuera es muy curioso y resuelto a conocer la impresión que ha causado D'Ors pregunta a:
Un alacrán — ¿Qué opina del filósofo?
El alacrán — Que ha querido deslumbrarnos con su pose de primer actor y con su "accento". Creo que no sería malo para conferencista de pueblo de campaña en el día de la raza.

El único filósofo rosario interviene.
—Oh! Oh! Admirable. Coincido con el sabio D'Ors en sus hondas concepciones.
Un procurador — Sus frases sentenciosas parecen autos interlocutorios.
Un comerciante — Sus conferencias, aunque no las entiendo, son muy bonitas, muy interesantes, pero, cobra muy caro por ellas.

Una niña — ¡Con qué elegancia dice las cosas! ¡Qué simpático! Yo no me cansaría de escucharlo.
Un profesor — Si yo poseyera su habilidad jamás me boycotearían los muchachos.
Un obrero unificador — Se lo podría confundir con un petrificado.
Una solterona — ¡El ideal que yo me he forjado!

Un maestro — D'Ors en sus conferencias hace como el negro Martín que cuando le preguntaban algo, contestaba: — Todavía no se sabe nada, niño, pero cuando se sepa se va a saber.

Y, Juan de afuera que se ponía colorado cuando D'Ors cerraba los ojos se retira sin saber qué pensar.

La manifestación organizada por la L. P. A.

El Rosario esperaba ansioso la venida del maestro de patriotismo y héroe epónimo doctor don Manuel Carlés. Llegó como una bendición del Altísimo (vino en aeroplano). Lo más granado de nuestra aristocracia esperaba al "prócer". Se nos presentó de rigurosa etiqueta. Al observarlo creíera uno estar frente a un personaje de museo: una especie de Saavedra corregido y aumentado. Le llamaban el asesino, el mulato, el sinvergüenza, el... por una parte, y por otra el prócer, el héroe, el salvador de la patria, etc. Si analizáramos los hechos, contemplando los desmanes, atropellos y masacres cometidos por sus huérfanos, en Villaguay, Gualaguaychú, Guillermina y Buenos Aires, bajo su dirección espiritual (espiritual nada más, porque para la acción directa, pecho a pecho, deben de faltarle agallas al muy menguado) y en nombre de su rancio patriotismo antipatriota, estaríamos talvez con los primeros. Y no vacilaríamos en llamarle turboso y sinvergüenza; pero es harto fastidioso el tal análisis.
Bueno, la manifestación fué hecha en honor de "la raza"; pero más, en honor del curioso personaje.
Los incondicionales del "héroe" decían con la ampulosidad que les caracteriza: "Si no ofrecemos a Carlés una manifestación de veinte mil hombres, debemos considerarla fracasada."
Y, "erraron el vizechazo" como dicen nuestros eriollos?

La humanidad es harina que quiere ser amasada; hazla pan.—ALMAFUERTE.

La humanidad es harina que quiere ser amasada; hazla pan.—ALMAFUERTE.

La humanidad es harina que quiere ser amasada; hazla pan.—ALMAFUERTE.

La humanidad es harina que quiere ser amasada; hazla pan.—ALMAFUERTE.

La humanidad es harina que quiere ser amasada; hazla pan.—ALMAFUERTE.

La humanidad es harina que quiere ser amasada; hazla pan.—ALMAFUERTE.

Dres ENZO BORDABEHERE y MARTIN M. MUNUCE ABOGADOS RAUL BORDABEHERE ESCRIBANO ISMAEL C. BORDABEHERE INGENIERO CIVIL SAN MARTIN 731, (1ER. PISO) - TELEF. 2724 ROSARIO

Y cuando: Bueno, eran pocos de venir así pero todos entusiastas y conscientes, sobre todo.

Encabezaba la columna que cubría exactamente la no muy extensa extensión de dos cuadras, la banda del 11 de línea. Toda ella esta formada por patriotas continuadores de las glorias de Curupimán, Gavián, Maipú, etc. (Los alacranes — gente mala sin duda — a quien que está formada por puros gallegos e italianos). Detrás de la banda, dos grandes banderas patrias (la madre y la hija, de treinta metros de largo. En un abrazo macabro, el rojo y guinda a cuya altura se asesinaron moros no prototipo de civilizarios y el azul y blanco que cubren los atropellos necios de la Liga, nos sugieren ideas de rebelión.

Detrás de las dos banderas, los hijos mayores de la patria (hijos de la madre patria) y padres del "nacionalismo", Carles, Cepeda, Gremón y demás gente de esa calaña, marchaban tomados del brazo.
Y detrás de ellos, en columnas de hileras o en columnas de escuadras, los amantes hijos, de todas layas, de todos colores. Todo elemento consciente. Lusismos porque es cierto. La colectividad española, no brilló por su ausencia. Fueron muchos los horteras y vendedores de churros, que engrosaron la columna. ¡Hijos de... la madre patria, qué honor le habéis hecho a la raza! Podéis estar orgullosos.

Los italianos eran innumerables. Detrás de una bandera iban a lo sumo diez de los cuales pudiera afirmarse que nueve dependían del décimo a cambio de un exiguo estipendio.

El proletariado "consciente" estaba representado por cuatro mulatos, de los cuales, el más taíta "el taíta del Triunfante" era el abanderado y por los empleados del correo arrastrados vergonzosamente por su jefe. Y el proletariado policial.

Representantes de la juventud estudiantil: Un universitario que quizá por error, algunos estudiantes católicos (de los grandes) y además todos los chicos que se "educan" en los conventos.

Completaban el cortejo, además de la del 11 tres bandas de mala muerte. Gritos de entusiasmo: ¡Viva Carlés! ¡Viva la patria! ¡Viva la raza! ¡Viva España! Y entre ellos, uno que encontramos muy oportuno: ¡Viva la harca!

Total: ¡Todo un éxito!
Gaucho Carlés, podéis contar con Rosario para vuestras fechorías. Nuestras felicitaciones.

La campana de alarma

Pronto está a inaugurarse en La Plata, el tercer Congreso Anti-Tuberculoso Argentino. Como medio de difusión y de propaganda, han ideado los miembros de la comisión organizadora el siguiente: un gran reloj, que cada dos horas y durante dos minutos, deje sentir el martillo incesante, el llamado inquieto de una campana de alarma. Y ha de ser este estridente resonar, como el último esfuerzo, como la última vibración, vibración-sonora en que se encuentren todas las energías de una vida que se apaga, que se extingue...

Cual la expresión de un deseo de supervivencia, que pretende perpetuarse, deja su huella en el ambiente y en las cosas, en forma de eco, de una excitación, de una inquietud más...

Pobres locos desvariados, idealistas en su debilidad que se mueren con la esperanza de una resurrección que los salva del desastre, próximo, evidente, fatal. Carnes agostadas por el ardor, por la fiebre constante, espíritus sutilizados

JOSÉ M. ORTEGA Procurador Titular y Contador Público Nacional ESTUDIO: BALCARCE 1189 - TELEFONO 6604 ROSARIO

JOSÉ M. ORTEGA Procurador Titular y Contador Público Nacional ESTUDIO: BALCARCE 1189 - TELEFONO 6604 ROSARIO

JOSÉ M. ORTEGA Procurador Titular y Contador Público Nacional ESTUDIO: BALCARCE 1189 - TELEFONO 6604 ROSARIO

JOSÉ M. ORTEGA Procurador Titular y Contador Público Nacional ESTUDIO: BALCARCE 1189 - TELEFONO 6604 ROSARIO

hasta la superconciencia; cuerpos aguzados, bebidos por la tuberculosis...

Cada dos horas ¡ha de sonar el bronce como una carcajada...! Y los indiferentes continuarán impasibles el diario trajín, sin oír a sus espaldas, sobre ellos, el grito de triunfo de la muerte!

Cada dos horas; un tuberculoso más, que muere en la Argentina!

Y mientras tanto los patrioterros, los indiferentes a todo lo que no sea Dios, "nuestros mayores", "la posteridad", "la elevada almeiría", "los puros linajes", "las glorias patrias"; los que no trabajan más que en pulir y circular alifonantes discursos y en descubrir superlativas adjetivaciones con que empalagarse mutuamente, nos cantan la triste, por falsa y mentida, palinodia de la riqueza de esta Argentina, del dulce bienestar que es como metal lucente, como tierra prometida donde todo es ley, oro, arrullos, felicidad...

Y se viene el "monarca" de esta columna de incapaces y engreídos, con la ridiculez de un "Evangelio", tan tonto y vacío como aquellos que lo han de repetir!

¡No hombre!; comprendan que ya escasean los ingenuos, que ni tan siquiera a los quince chiquilines que componen la muy célebre y gloriosa brigada de estudiantes los convencen con esas extremas cursilerías. Tan lo saben Vds. que para que no se alejen, les hacen dar vueltas gratis en aeroplanos. ¡Cómico espectáculo! parecen mineras que mientras conversan con el "primo", para que no floren los "nenes" los hacen dar vueltas en las "calesitas"... Y siguen la farsa...

Y mientras tanto, cada dos horas, vibrará el fatídico bronce... con su sonar sarcástico, como una carcajada, como el primer grito de triunfo de la muerte!!

El Universitario

Periódico del Centro Estudiantes de Derecho de Santa Fe. En reciproca acción de beneficios correspondemos a su elogio; le protagonizaremos nuestro elogio; pero comprendase bien: un elogio "suí generis"; un elogio a nuestro modo. Lo entendemos como un medio de dar mayor vigor a un impulso. El adjetivo ampuloso puede contribuir a dar al que lo recibe una falsa idea de sí mismo, y sobre falsedades, nada bueno se puede crear. El análisis, la crítica justa, es la mejor obra de colaboración, quizás la única que haga posible la perfección.

El Universitario y "Tribuna Universitaria", están orientados por rutas diametralmente opuestas; a menos de que en Santa Fe, las cosas ocurran como ocurren aquí. Creyérase después de leerlo, que la Facultad de Derecho, es la "Facultad Modelo"; nada sucede que no esté bien, se vive en el mejor de los mundos, se hallan próximos al paraíso. Si Agudo Avila lo leyera sentiría probablemente envidia; naciera en él una duda: "será o no será, la de Medicina, la "primer Facultad de Sud América".

Leemos el editorial, es decir: "El programa". Es correcto, mesurado, blanco... Se habla de fé y de ideal...

En todo hecho, lo que interesa es la intención. Generalmente la busca es algo difícil, se la disimula a menudo, con palabras a través de las cuales se escapa sutilmente, o se la deja transparente, allí donde existe cierta posibilidad de que pase desapercibida. Ambas cosas, exteriorización del natural temor, a enseñar la verdadera intención. Los fines, son apropiados para ello, porque con frecuencia cuando se lee artículos, no se llega a él. Nosotros insaciables, apuramos completamente el vaso y descubrimos un "algo" que nos resultó como un sonido agudo, como un sonido arista, quebrando la pureza y la continuidad de la melodiosa simfonía... "Algo", que por tener aquellas características, lo elevamos a la categoría de "intención del todo". Es un llamado a contribuir pecuniariamente, a asegurar antes que nada, la "subsistencia económica" del órgano periodístico. Nosotros con espíritu avieso, creemos que antes que nada, se debe tener el ideal y la fé; y más luego, como algo secundario, buscar el "medio", que con pujanza y tesón se lo ha de lograr.

Ahora bien; coincidimos completamente en la necesidad de que por el periódico se dé a conocer paso a paso y puntualmente el movimiento interno, casi administrativo del Centro — en nuestro caso, de la Federación — hasta ahora, no lo hemos hecho en forma ordenada. Nos perfeccionaremos en ese sentido.

Fuera de esto y de algunos otros pequeños detalles, que deben corregirse: bien.

"Quizás alguien hubiera esperado, que tratándose de compañeros, desgranaríamos lucente, el elogio. Pero nosotros creemos que en medio de la lucha, vigoriza más, un apretón de manos, leal, fraterno, que una caricia dulzona, felina y quizás falsa.

El alcañado

Nos sorprendió el estampido. Y, como la gente corría con rumbo determinado, nosotros, que cultivamos la tradición y por ende los retrances (que son tradición en solía), recordamos aquello de: "Vicente sigue detrás de la gente" y nos acoplamos al grupo jadeante contagiados de súbita curiosidad.

Nos sorprendió el estampido. Y, como la gente corría con rumbo determinado, nosotros, que cultivamos la tradición y por ende los retrances (que son tradición en solía), recordamos aquello de: "Vicente sigue detrás de la gente" y nos acoplamos al grupo jadeante contagiados de súbita curiosidad.

El lugar del suceso nos llenó al pronto de encanto. Sobre el pavimento, en la semioscuridad del ambiente, cambiantes irizaciones producían el efecto de un rocío extraño, algo así, como una brillante lluvia de aljofar. Alguien, prosaico y valgar, nos sacó de aquel arrobamiento. No era de aljofar aquel tapiz del suelo sino de pequeños trozos de cristales estrellados y no era lluvia benéfica y divina lo que allí cayera sino una formidable bomba destructora.

Nuestras miradas buscaron entonces, curiosas, los cadáveres triturados de las víctimas, con esa mezcla de piedad y de irrucción que nos asalta frente a un espectáculo emocional donde la vida de alguien está en peligro inminente (un circo aéreo), o donde cuatro infelices, con el abdomen abierto recogen sus intestinos con implorante afán (una masacre patriótica). Y fue así, que, buscando miradas humanas, descubrimos vida en ellos. Un zaguan modesto y severo era el sobrio marco de aquel cuadro de vida y de emoción que presenciábamos, y de los labios santos de una niña angelical escuchamos la súplica y la queja dolorosa: "Has visto papá lo que sucede! Por qué te metes en esas cosas! Qué necesidad tienes tú, papá, de figurar! Se nos ocurrió de pronto, ignorantes de los seres y las cosas que en aquella escena actuaban, que la eficacia de un medio tal para llamar la atención, si bien era indiscutible, encerraba un gran peligro que debierase evitar. Que pongamos en la puerta de nuestro propio domicilio una estruendosa bomba... pase; es costumbre vieja, electoral y religiosa; pero que llenemos esa misma bomba de metralla, con riesgo de matar algún transeunte; eso, eso no puede pasar. Y como la cara del hombre, era la cara valgar de un hombre bueno, dijimosnos que no podía ser él, el autor de la terrible picardía.

Alguien nos dijo, entonces, que aquel señor tan plácido y sereno, era un señor respetable y austero, honesto a carta cabal, desinteresado y magnánimo, elocuente ejemplo de moral ciudadana, prócer venerando, y, para honra, prez y gloria de esta indigna villa, presidente de una Liga heroica que "en los campos de Entre Ríos, Santa Cruz y Guillermina, conquistara eterna gloria aniquilando obreros perros, con las cargas indomables de sus ganchos aguerridos". Entonces, como una oleada salvaje, la sangre inyectó nuestras pupilas y la indignación crispó los nervios nuestros y corrimos para escudar su cuerpo con la coraza endeble de nuestro escaso pecho. Y pudimos así abarcar el cuadro tenebroso y tético de los desperfectos...

"Eran pobres butacas de lámpas de seda, de armoniosas líneas, talladas y bellas, que mostraban, tristes, sus entrañas secas de hilachas y estopa que arrancó, furiosa, la metralla ciega... y fué terna y suave la mirada nuestra."

Nosotros protestamos indignados ante el hecho vituperable. Vituperable de todo punto de vista, de la moral, de la tradición y de los retrances, puesto que cuando quiere hacerse obra útil no debe gastarse pólvora en chimango, y además porque no parece execrable que a un hombre que ha pasado su vida "junto al yunque del trabajo honrado" vaya un pillete cualquiera a arruinarle torpemente su lujoso mobiliario.

El despanzuramiento de sillas costosas nos parece un hecho injustificable que no debe quedar sin ejemplar castigo. Si fueran, los despanzurados, miserables obreros tal vez no pensáramos lo mismo porque al fin y al cabo la carne humana muy poco cuesta y es de ley que esté a la disposición del que mejor sabe explotarla. Pero las sillas cuestan plata, y, la plata, hay que ganarla sobre todo con "el sudor de la frente".

¡Ah! Pero no quedará sin escarmiento esta infame rotura de sillas, porque la Liga, la Liga heroica, tiene una intrépida brigada, brigada de acción, que sabrá vengarla. ¡Dónde está la intrépida brigada...!

Buzon

Delfide — Ciudad — En el próximo número publicaremos su carta relativa a la Dirección de la Escuela Normal N. 1. Agudo Avila — B. Aires — Manténganos lo dicho en nuestros números anteriores. Habrá leído mal: no le hemos dicho cretino.

D'Ors — Córdoba — Aun no se ha descubierto un procedimiento especial para composturas de planchas. Diríjase a Martín Gil.

Budessich — Córdoba — No. Infante no es íntimo de Nuñez Regueiro. Dr. Crespo — Agradecemos deferencia. A sus órdenes.

Suficiencia — Ciudad — Si. Con 25 maestros puede formar una buena orquesta.

K. Chilo — Ciudad — Le conviene aprender declamación. Diríjase: Seminario Económico. F. C. E. C. y P.

Presunciones

Preguntamos al señor Rouillon cuáles eran sus presunciones respecto al atentado, y nos contestó:
—Sospecho que la bomba ha sido traída de Buenos Aires con el fin de arrojarla a la manifestación realizada el 12 a la que asistió el presidente de la Liga Patriótica doctor Carlés. El propósito falló, posiblemente debido al gran despliegue de vigilancia, que se hizo, pues sólo en las aceras de la calle Córdoba se habían estacionado más de doscientos empleados de investigaciones.
—Luego usted supone que no han querido perder el viaje...
—Efectivamente. No han querido perder el viaje ni la bomba y a eso solo puedo atribuir que la haya colocado en mi casa con los resultados después de todo felices, que usted ve. Yo no tengo enemigos capaces de quererme mal hasta este extremo y mucho menos en la clase obrera que nada tiene que reprocharme y a la que siempre traté de favorecer dentro de mis medios. Y así tiene que ser pues que yo soy y he sido un trabajador de toda la vida".

Muy bien: el señor Rouillon no tiene enemigos, ¡claro pues!, porque es una buena persona, pero, ¿y el doctor Carlés, por qué lo tiene?

Demostro saber mucho de elegancia, de trajes y de modas en el vestir, y muy poco de psicología del valor de las investigaciones y del respeto que se debe a los que encanecieron, observando el funcionalismo de una glándula, la persistencia de un nervio, la fisiología de insignificantes tejidos. Díganos doctor Olivera: ¿usted nunca ha sentido cariño a una buena obra suya, si la tuvo? ¡No la ha considerado para usted de suma importancia, de gran relieve, de fuerza, de valer! A esos investigadores y causantes de ráfagas les pasaba lo que a todos, usted no creyó que debía perdonárselos, su opinión fué una despreciativa sonrisa, descalificándolos, destruyendo su gloria. Acuérdese de aquello de Ameghino, que es para usted: "destruir sí; pero siempre para construir algo mejor."

"En la ciencia hay que ser pesimista, sino, no se le adelanta nada". Parece usted un viejo achacos, sin un poquito de optimismo en que bañar su liso cerebro para que se arrugue y dar muestra de ser humano. Nada se construye, ni se crea, ni se descubre, ni se inventa, cuando no fluyen a raudales las ideas locas, desvarios de optimismo, inmodestia de prematuro triunfo.

Dijo también que necesitaba un ayudante que sería nombrado por concurso entre los alumnos del año. Se le solicitó fecha, condiciones, temas; respondió, que el concurso se haría al día siguiente por la mañana y versaría sobre manejo del microscopio. De esa clase de concursos ha salido él; concurso anunciado de hoy para mañana, sin duda, porque ya estaba escrito quien sería el elegido.

Pablo Claris.

Recortamos

De "La Acción"
"Se trata, realmente, de un atentado anarquista, inspirado, en una idea vengativa? Pero sí el señor Rouillon, no se destaca ni se ha deshecho jamás, como elemento de lucha en las contiendas obreras? Tal vez por eso es presidente de la Liga Patriótica? ¿Por qué esta institución carece de ambiente en esta ciudad, al extremo de pasar incógnita como acaba de demostrarse con toda elocuencia!"

Apuntes de una conferencia

La mansión del asombro, dió a luz, un nuevo sorprendente hombre. Inicia la serie de sus sorpresas en Patología General, comienza al ritmo de lo establecido desde que existe la Facultad de Medicina, con innovaciones que espantan al buen sentido, con imposiciones que hacen rebelde al más cobarde y esclavo, con poses oratorias de parlachín callejero.

Su primera disertación fué reveladora de su valer. Previa advertencia de que no pretendía deslumbrar con su cátedra, sino estudiar con sus alumnos, invocó la autoridad de su persona en la materia: "Mi amigo querido y maestro, el célebre profesor Labbé, será mi faro; él ha de iluminar mi camino y conoceré junto con Udes, nuestro común camino; para ir a la conquista del saber". (no hubo aplausos). Habló de muchos profesores, enumeró a todos aquellos que habían dictado Patología, y en estos momentos, pareció por única vez que irradiaba luz, pues semejaba un farolero que incendiara en cada cerebro una llama luminosa.

Algunos alumnos distraídos (léase aburridos) fijaron sus miradas en un papel que él continuamente consultaba. Aperciéndose el conferencista y diciendo y accionando como los prestidigitadores que dicen "yo no hago trampas, vean ustedes"; tomó el papel y lo puso a disposición de quien quisiera leerlo y cerciorarse de que en él no había escrito más que las bases de su conferencia como lo acostumbra "su amigo y maestro el profesor Labbé". El que tiene cola de paja...

Intercalo en su disertación chistes que pusieron de mal humor a los oyentes y comparó la medicina con las modas. El tema es viejo, gastado, sin fundamentos, pero él quiso lucirse. Dijo que había ráfagas de credos terapéuticos que arrollaban todo lo que se opusiera; esas ráfagas venían por momentos, eran modas, inestables como éstas, así duraderas y sin más razón que aquella que nos hace

Muchachos!

«LA ANTORCHA», órgano del Centro Estudiantes del N. Colegio Nacional, aparecerá el próximo Jueves.

No dejen de leerla

No dejen de leerla

rosadita, cubierta con un bozo sedoso; se ruhoriza a menudo por cualquier cosa; usa unos lentes finísimos de carey y oro. Viste elegantemente. Camina con mucha elegancia y tiene una hermosa sonrisita ingenia. ¡Claro que tiene que ser anarquista-terrorista!

El otro, viste con tanta o más elegancia que el anterior. Tiene una mirada dulce y optimista. Recién empieza a nacerle la barba, y a juzgar por sus espaldas anchas y robustas (en lo que quizá pudiera tener influencia el algodón de un sastre prolijo y amigo del chic, es aficionado al box. A buen seguro también este buen chico tiene que ser terrorista.

Así lo entendieron los detectives. Y no sin antes tomar las precauciones debidas, procedieron a la detención de los presuntos malhechores. No los encontraron bombas en los bolsillos. Armas: varios mondadientes de pino, y dos confites rellenos con románticos versitos. Los guardianes del orden los supusieron envenenados, quizás, con el propósito de ofrecerlos a algún burgués y condujeron a nuestros dos compañeros a la alcaldía.

Allí fueron objeto de un prolijo y detenido interrogatorio, de lo que se sacó en limpio, solamente, que nuestra policía, con su decantada sagacidad, su celo y su perspicacia, suele hacer papelones muy a menudo.

Y los dos inofensivos compañeros fueron puestos inmediatamente en libertad.

¡Muy bien por la plancha de "nuestra policía".



De la lucha diaria

Cuando en un estado capitalista las fuerzas que acechan en la economía burguesa se aprestan a la lucha decisiva para conseguir la realización práctica de sus aspiraciones como resultado en todos los órganos de las actividades sociales a que pertenezcan se van uniendo poco a poco hasta formar una sola coalición dispuesta a defender sus respectivos intereses y aumenta en intensidad a medida que los hechos se precipitan y la hora de la lucha se acerca.

Es lo que pasa en la actualidad después de haberse convenido todas las fuerzas reaccionarias del mundo que la Revolución Rusa es imposible de derrocarla. Sin analizar los hechos sucedidos en el extranjero podemos observarlos en nuestro país donde también se manifiestan claramente estos hechos como se manifiestan en todos los estados del orbe donde impera el régimen burgués basado en la desigualdad económica.

Se ha producido primero — como era necesario a los intereses burgueses — la primera revolución burguesa capitalista fundando la criminal liga Patriótica Argentina que está llamada a formar esa coalición, en el orden interno, con la constitución de sus brigadas. A más la Liga tiende a unirse con otras corporaciones extranjeras principalmente las de Inglaterra, según sus últimas resolucio-

nes, que persigan sus mismos fines. De esta forma se constituiría una vasta Liga Internacional burguesa, cuyo fin principal sería combatir a los proletarios conscientes y preparar el advenimiento de la nueva sociedad capitalista. No es exagerado preveer que esa nueva Liga practicara medios de lucha desconocidos hasta ahora.

El capitalismo mundial quiere derrotar al proletariado a sangre y fuego. Son los modernos medios y métodos de lucha ya que la razón y la justicia amparan al nuevo sol. Lo que no se puede hacer por el fanatismo se hace por la muerte.

La burguesía capitalista ha llegado a un grado tal de desarrollo que muere o triunfa para avasallar brutalmente al proletariado. En este caso asistiríamos a la muerte de la razón, al nacimiento de una nueva civilización capitalista.

La lucha actual por una de las dos tendencias reaccionarias o extremistas adquiere caracteres graves en su finalidad práctica, a medida que la burguesía mundial comete torpezas sobre torpezas.

Asistimos a los prolegómenos de la revolución. La unión burguesa mundial no es franca puesto que cada cual re-

nuncia a sus ambiciones de clase por esto llevan el sello de la nacionalidad a que pertenezcan, pues la lucha entre ellos se entabla cuando se trata de extender sus dominios económicos, como ser Norte América que desea explotar las naciones del centro y Sud América y conquistar los mercados europeos.

Los burgueses ignoran tal vez que el desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado está en progresión directa con su desarrollo en todos los órdenes de su actividad. Se impone a los proletarios nuevas miras y rápida resolución de sus necesidades, como ser la unificación una de ellas y otras que traerán como consecuencia la creación de un vasto organismo, capaz de contrarrestar toda acción reaccionaria. Es imposible tender que se les publique artículos por andar con términos medios ante la presencia de hechos de tal magnitud.

Por lo demás es necesario hacer definir a todos los que desempeñen una función social por más mínima que sea. Por la defensa y por la Revolución: sus armas deben ser las nuestras. La ley de Tallón: ojo por ojo, diente por diente.

Enrique Ortiz Cáceres

El sindicato como eje institucional de una futura organización del trabajo y de la vida social

En estos tiempos de hondas agitaciones sociales, mucho se habla de sindicato, sindicalismo, organización obrera, sociedades de resistencia, etc. Tanto se han vulgarizado estas expresiones que ya nadie, ni los estudiantes, que somos siempre los últimos en sentir las novedades de la época, las ignoramos.

Estamos ya familiarizados con ellas. Pero abrigamos una duda: saben todos los estudiantes lo que es, lo que significa el sindicato? Tienen todos los que han oído hablar de él y a menudo los que de él hablan, con ciencia exacta de lo que significa como creación histórica esta nueva institución social surgida al calor de la lucha de clases? Para estos últimos van estas líneas.

Las necesidades creadas por el progreso de la técnica industrial y la evolución incesante que trabaja el espíritu de los hombres han originado a fines del siglo XIX y principios del XX un agudizarse de las luchas que históricamente vienen sosteniendo los explotados contra los explotadores del trabajo. La aparición de la máquina o el maquinismo, como contributo al trabajo intensivo y económico, significó un período de agudas miserias y crisis económicas entre los millones de hombres reemplazados por el nuevo instrumento de trabajo más

rápido y económico para la producción que el instrumento hombre.

El instinto de conservación, de auto-defensa, ante el fantasma pavoroso del hambre y la muerte empujó a las multitudes vagantes de los grandes centros fabriles del mundo a buscar una forma de organización de los hombres de las fábricas y talleres que les permitiera luchar y resistir los ataques del capitalismo apoderándose para su uso y lucro exclusivo de la máquina, propiedad social, porque fabricada por trabajadores e inventada con el contributo anterior del pensamiento de muchas generaciones de técnicos y estudiosos que la venían elaborando paciente y audazmente.

Los motines no daban resultados prácticos, el Estado defendía incondicionalmente a los poseedores de los instrumentos de trabajo, obreros luminosos entre vieron la inutilidad de las luchas políticas para conseguir pasajeras y efímeras reformas de carácter social. Sólo se creó en la fuerza. A la fuerza de arriba oponer la fuerza de los de abajo.

La fuerza de arriba era y es una fuerza sistematizada y ejercida por instituciones diversas, inteligentemente combinadas que ejercen su feroz opresión legalizada, simulando actitudes democráticas.

Los trabajadores solos contra todos necesitaban también darle forma institucional al ejercicio de su fuerza, sintetizar en un propio organismo de lucha, (de resistencia primero y de ataque después) sus aspiraciones del momento y sus ideales del futuro.

De aquí surge como necesidad histórica, como órgano de clase el sindicato obrero. Sus aspiraciones son limitadas, sus ideales vagos y confusos, su actuar indeciso y contradictorio, pero siempre eficaz y lleno de hermosas posibilidades. Al calor de la lucha diaria, al compenetrarse en su estudio intenso de los fenómenos sociales, al adquirir mayor capacidad intelectual, los obreros de Europa perfeccionan su organismo de lucha, cifran en él sus únicas esperanzas, le inundan de valores nuevos, le transforman de simple organismo de defensa pasiva en organismo de ataque, adquiere un aspecto destructivo. Los obreros bien saben que sin trabajo no existe vida ninguna. Comprendieron que en el trabajo estaba la solución del problema y que un desequilibrio en la producción provocada por pasos prolongados o ataques expropiadores a los talleres y fábricas, bien podían significar la muerte de toda la organización social actual, fundamentada precisamente en esa odiosa explotación del trabajo y de la riqueza creada por muchas generaciones de humildes hombres de trabajo. Y sucesivamente, evolucionando y progresando siempre, la lucha se acentúa, se perfecciona. Del aspecto económico rebasa al aspecto ético, moral o jurídico de los problemas sociales. Al rededor de esta lucha heroica y dolorosa, los obreros y los intelectuales que con ellos colabaran, vinieron creando toda una nueva interpretación teórica de la vida y su forma de vivirla más humanamente.

Ya no se hablaba simplemente al obrero sino al hombre.

El sindicato pues integra ya dos aspectos de lucha, uno moral y otro económico. Crea un nuevo idealismo. Una nueva filosofía, agigante sus pretensiones. Aspira a organizar fundamentalmente la vida de los hombres de trabajo por intermedio de su órgano específico: el sindicato.

El sindicato, entonces, vendría a ser la forma institucional de una futura organización del trabajo.

Como se ve a través de estos grandes y posiblemente imprecisos rasgos, el sindicato tiene un valor histórico superior al que muchos pretenden otorgarle.

En sucesivos artículos vendremos aclarando conceptos y especificando, objetivamente, valores.

Luis di Filippo.

FARMACIA MODELO
— DE —
EMILIO BIZET
Calle Córdoba esq. Independencia - Rosario

Dr. ALFREDO ARFINI
Abogado
Teléfono 6055 - ROSARIO - Córdoba 2077

Samuel Schamis
Contador y Calígrafo Público Nacional
9 de Julio 2094 - Teléfono 2590 - Rosario

Manuel F. Genolet
CONTADOR PUBLICO NACIONAL
Ríoja 1748 - Teléfono 5449

Juan José Colombo Berra
ABOGADO
San Lorenzo 945 - Rosario

JUAN B. ARROSPIDEGARAY
Profesor de Gimnasia y Esgrima
CORDOBA 2569 - ROSARIO

Dr. Ernesto Marquardt
ABOGADO
Sarmiento 873 - Rosario

ABRAHAM GODFRID
ABOGADO
Córdoba 847 - Teléfono 3665

ANTONIO R. NACHEZ
Ingeniero Geógrafo
Córdoba 929 - Teléf. 2060 - Rosario

Dr. ANGEL DANIEL CARDOZO
Abogado
Corrientes 829 (2º. piso) - Rosario

P. FELDMAN & Cia.
ARTICULOS DENTALES
Únicos Representantes en Rosario de
THE BUENOS AIRES DENTAL DEPOT
(Marca ASH)

Laprida 847 - Teléfono 6146 - Rosario

ANALISIS
INSTITUTO BIOLOGICO ROSARIO
Del Dr. TOMAS CERRUTI
CORDOBA 1640
Atendido personalmente
Jefe de Laboratorio de Bacteriología y Anatomía Patológica en la Asistencia Pública
REACCION WASSERMAN
Se practican exámenes de orinas, esputos, sangre líquida orgánica, etc.
HISTOLOGIA - ANATOMIA PATOLOGICA
MICROFOTOGRAFIAS
Vacunas autógenas de Wright
Uroometría de la sangre
En el mismo local, el Constitorio del Dr. Cerruti, garganta, nariz y oídos, de 14 a 17 y del Dr. S. Alvarez, Clínica médica de 11 a 12 y de 13 a 17.

Laboratorio Químico y Biológico
— DE —
DIEZ y PEREZ IBAÑEZ
Análisis clínicos (orinas, sangre, etc.)
Sero - reacción de Wassermann
Análisis industriales
Córdoba 940 - Rosario

ANGEL GUIDO
Ingeniero Civil
Corrientes 1494 - Rosario

JOSE MARIA CALP
Escribano Público
Córdoba 1164 - Teléfono 2457 - Rosario

José M. Garriga
CONTADOR y PROCURADOR TITULAR
Convocatorias - Quiebras
Sucesiones - Ejec. Hipotecarias
Ríoja 1748 - Teléfono 5449 - Rosario

JORGE A. LOUREIRO
Ingeniero Geógrafo
Santa Fe 976 - Rosario

ARCHIBALDO M. FRANKE
Ingeniero Geógrafo
25 Diciembre 882 - Teléf. 6032 - Rosario

SERVANDO CARDOZO
Ingeniero Geógrafo
Oficina Técnica: Corrientes 829 (2º. piso)

ALBERTO T. CASELLA
Ingeniero Civil
San Martín 1965 - Rosario

RIFA

A beneficio del Centro Estudiantes de la Escuela Superior Nacional de Comercio

Tres hermosos cuadros al Oleo - Distribuidos en tres premios

LA TARJETA VALE \$ 0.50

Se juega por el extracto de la Lotería Nacional de la 2ª. jugada del mes de Noviembre de 1921, siendo agraciado el poseedor de la tarjeta cuyo número sea igual a las tres últimas cifras del primero, segundo y tercer premio de dicho sorteo.

Para ver y retirar: LOCAL DE LA ESCUELA DE COMERCIO